

Viajes de
Pietro della Valle
"el peregrino"
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.



TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
II.19 - Carta XIX desde Isfahán, a 17 de marzo de 1617.

II.19.09 – EL PALACIO REAL, LOS JARDINES Y LA CALLE MAYOR

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 4-04-2025
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por http://books.google.com de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del "Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino" durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- Localización y fecha: Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE
"El peregrino"

- Tomo II -

CARTA DECIMONONA

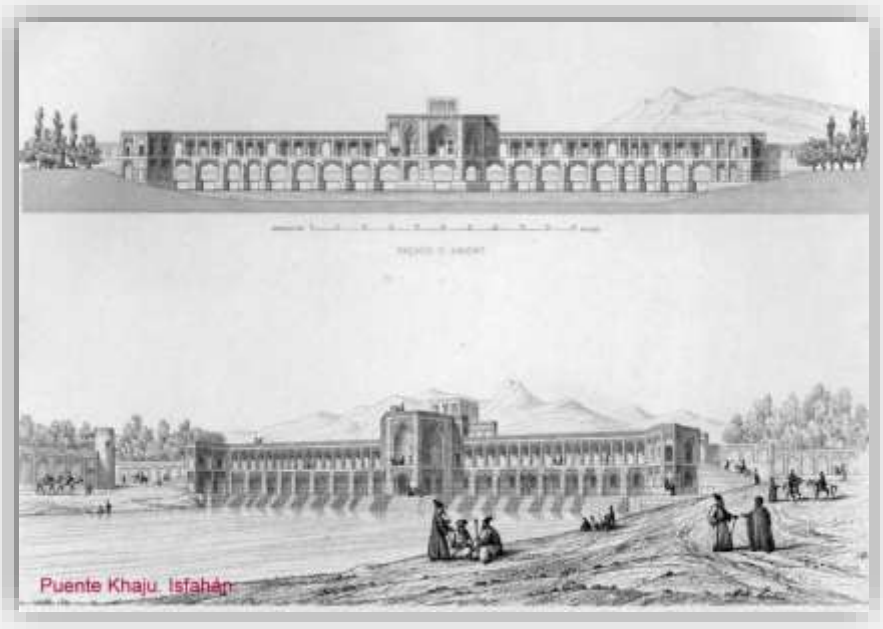
desde

ISFAHÁN - PERSIA

a 17 de marzo de 1617

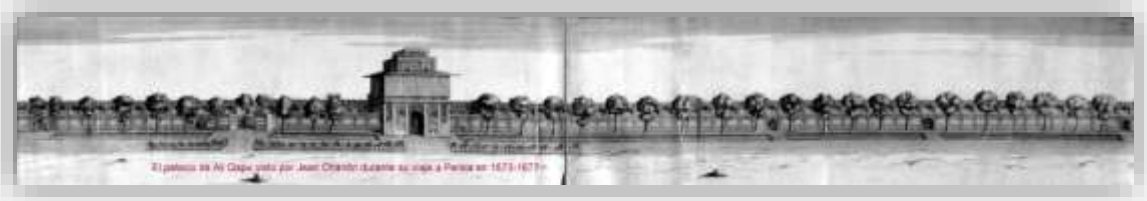
II.19.09

"El palacio real, los jardines y la calle Mayor"



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

II.19.09 – El palacio real, los jardines y la calle Mayor.



Y el relato continúa de este modo:



"… La puerta del palacio en el que el rey ha establecido su residencia es del tipo de las de grandes fachadas, de dos tercios de su largo, y a decir verdad parece más bien un elegante pabellón que un soberbio o magnífico palacio.

Un poco más abajo se encuentra la Puerta de las Damas, que aún no está acabada. Frente a la Puerta del Rey, al otro lado de la plaza, hay una mezquita adornada con un bello pórtico en forma de portal abovedado y un domo, al estilo del país, decorado con piezas de azulejería de diferentes colores y formas. Justo enfrente de esta mezquita se están poniendo los cimientos de otra, en cuya construcción, que se quiere perfecta, andan trabajando con total aplicación.

Desde la parte de la plaza que da a los bazares se aprecia una bella perspectiva de esta mezquita. Aquí hay dos galerías elevadas sobre pórticos, en donde unos músicos vienen todas las tardes para interpretar sones guerreros; unos, a la manera de los persas y otros, a la de los turcos, con un sonido bastante agradable al oído, y tan potente y fuerte que, a pesar de lo grande que es la plaza, se puede oír desde todas partes.

Descripción de la principal calle de Isfahán.

Otra cosa digna de reseñar en Isfahán es una calle que, aunque todavía queda fuera de la ciudad, cuando esos cuatro nuevos barrios se unan, estará totalmente integrada en la misma y justo en el centro. Mide dos o tres millas de largo, y en cuanto a su anchura puede que tenga el doble de la que en Roma conocemos como la del *Ponte Molle*.

Al principio de esta calle, del lado de Isfahán, han construido una casa de pequeñas proporciones, cuadrada y en forma de pabellón; todo rodeado de

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

El pueblo tiene libertad para entrar en los jardines del rey y coger fruta de allí.

ventanas y balcones; decorado con pinturas y otros ornamentos dispuestos para que se vean desde el exterior y descubrir así toda la envergadura de este excepcional lugar. Se llega allí desde el Palacio Real por un pasillo. Dos murallas de igual altura se alinean a ambos lados de esta calle; tras ellas están los jardines que pertenecen al rey hasta la mitad de la calle, y a los que se permite la entrada para pasear, e incluso, mediante una modesta propina para el jardinero, se puede coger la fruta que allí abunda.



De ambos lados de la calle, a cada poco y en la misma proporción, se ven las puertas de estos jardines, unos frente a otros; cada uno dispone de una especie de cenador que, aunque pequeño, es muy bonito; estos pabellones los han hecho para quienes deseen comer allí, o descansar un poco.

Hay infinidad de estos pabellones con sus frontispicios de lo más elegantes, y de una arquitectura tan hermosa y proporcionada que contemplarla causa un auténtico placer. Además, se puede ver aquí y allá, tanto delante de las murallas de la calle, como dentro de los jardines, cantidad de árboles plantados en línea recta, todos a la misma altura y guardando la misma distancia entre ellos. Unos árboles que, junto a todo ese verdor, producen un efecto cuya gracia podéis imaginaros.

Las albercas están adornadas con hermosos chorros de agua.

Aparte de esto, de trecho en trecho, en las casas más bonitas se pueden ver en el medio grandes albercas de agua muy hermosas y de distintas formas; aunque todas ellas sin bordes, y con el agua a ras del pavimento de la calle, pero con una vereda a cada lado, lo bastante ancha como para que se pueda pasear por ella a pie y a caballo. Estas albercas provienen de un caudaloso arroyo que discurre por el medio de la avenida, recogido en un canal hecho de piedra; en muchos de estos estanques se suelen ver hermosos chorros de agua, y en otros, gracias a ciertas pendientes del terreno, han creado unas cascadas de lo más armoniosas.

Todo el centro de la calle está pavimentado, pero al pie de las murallas el suelo lo forman unas piedrecillas que no incomodan ni a hombres ni a caballos; pero por aquí y por allá dejan dos espacios de buena tierra, en donde siembran diferentes tipos de flores, que en la estación en la que brotan, su perfume y su belleza no cabe duda de que serán un regalo para los sentidos.

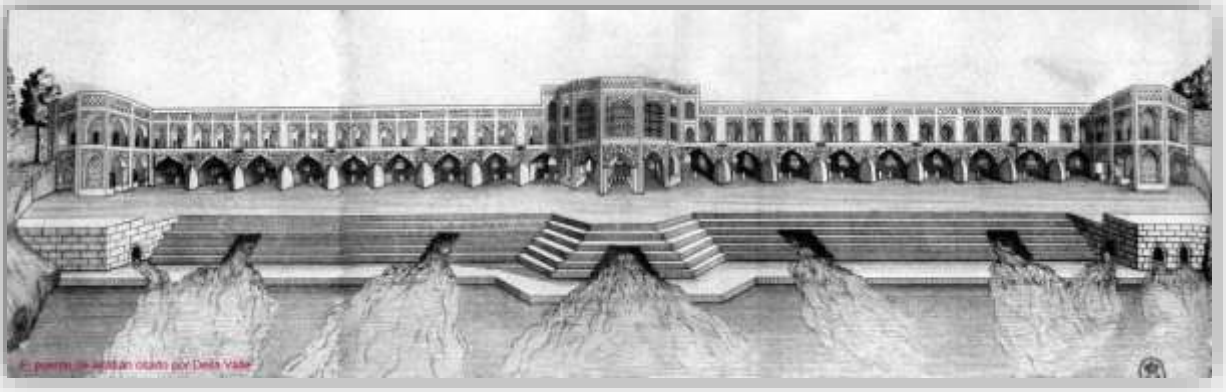
Un río atraviesa esta calle.

Justo por el medio de esta calle hay un río [el Zayandeh] que la atraviesa; no es muy profundo, aunque sí bastante ancho; tiene un cauce peculiar y diferente a cualquier otro río, porque su caudal está formado por numerosos arroyos que bajan de las montañas vecinas y pronto se van dividiendo en otras

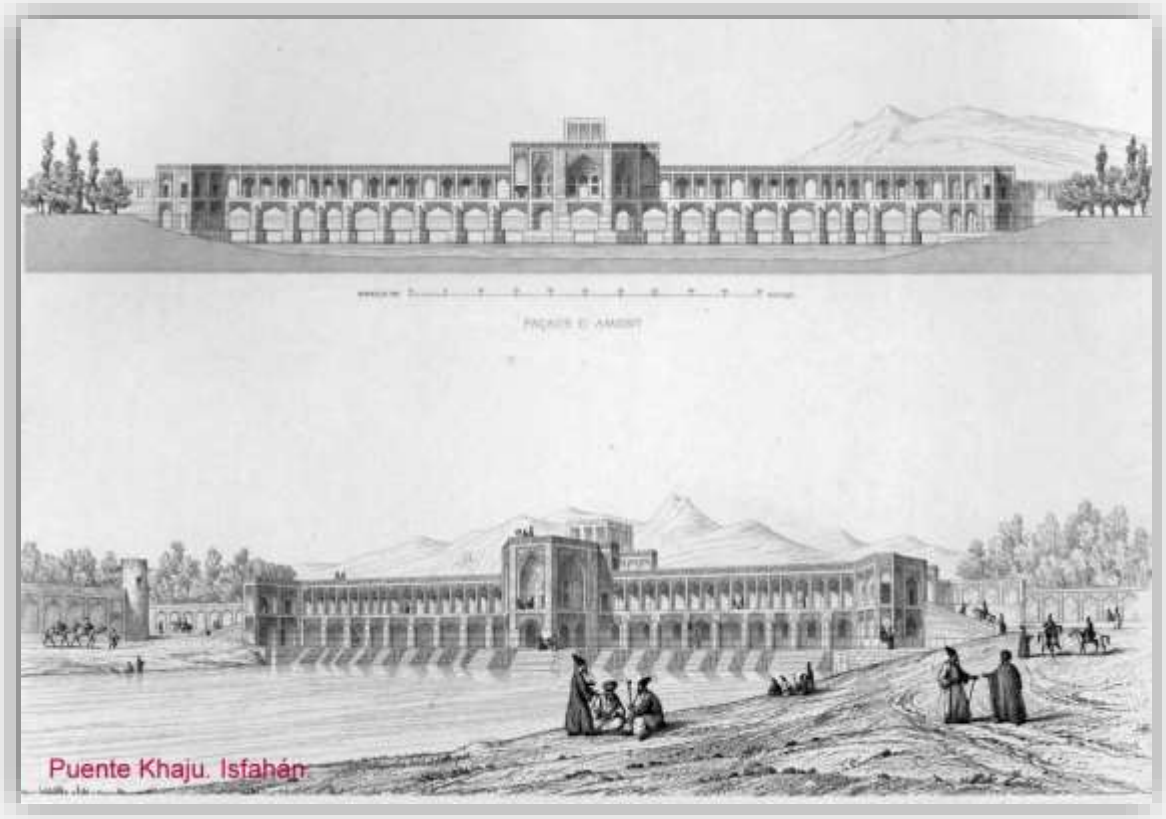
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

mil y una torrenteras para finalmente perderse sin desembocar ni en el mar, ni en ningún otro sitio. Sobre este río han construido un puente[1] de ladrillos;

Sobre este río han construido un puente de ladrillos.



mucho más ancho que los de Roma y tres o cuatro veces más largo que cualquiera de los nuestros. Es un conjunto arquitectónico extraordinario, con galerías de soportales a ambos lados; bastante altos y con contrafuertes que suplen a los pilares típicos de nuestros puentes. Estas galerías se usan, por encima, y por debajo, para pasear; unas están cubiertas y las otras quedan al aire para mayor comodidad de la gente de a pie; pero lo que más me ha gustado

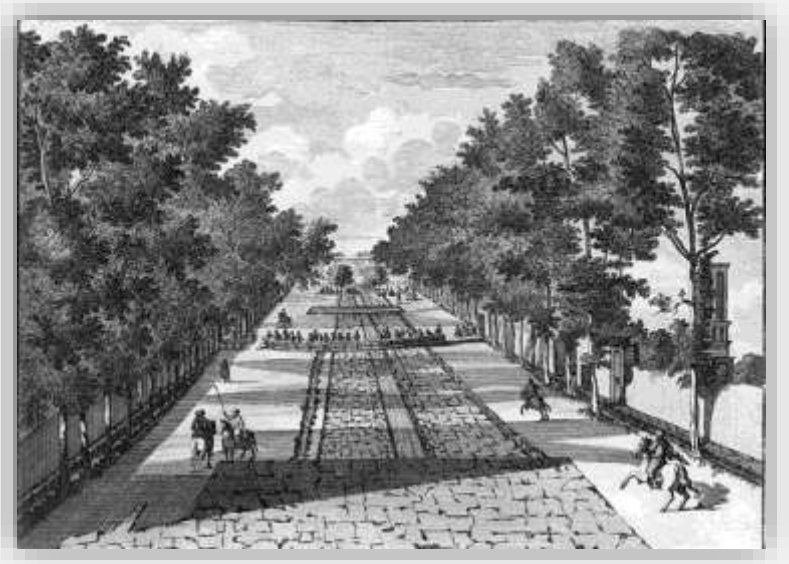


[1] En palabras de Arthur Pope y Jean Chardin, Khaju es *"el monumento culminante de la arquitectura de puentes persa y uno de los puentes más interesantes que existen … donde el conjunto tiene ritmo y dignidad y combina en la más feliz consistencia, utilidad, belleza y recreación"*. https://es.wikipedia.org/wiki/Puente_Khaju

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

de todo esto son los paseos que hay bajo el puente, a nivel del agua; hechos sobre grandes bloques de piedra, colocados a propósito a más altura, y que atraviesan los arcos dobles del puente. Da la impresión de que no debe haber nada más delicioso que este lugar durante el verano, debido a su sombra y al frescor y el murmullo de las aguas; además, para realzar aún más el sonido de éstas, han colocado en este lugar un lecho de piedras muy unidas, y un poco en pendiente, formando unas cascadas que placen tanto a la vista como al oído.

Más allá del puente, la calle continúa con el mismo aspecto, iguales murallas, árboles, casas, jardines, y albercas; con la única diferencia de que las casas y los jardines que se ven a ambos lados no pertenecen al rey, sino a personas de condición, que se benefician de la belleza del lugar, haciéndolas construir a su gusto.



Esta calle Mayor termina en un gran jardín llamado *Hazar-gerib*, es decir, *Mille gerib* o *gerib*, una medida de superficie, y es cierto que este jardín mide esos *mille*. A este vergel también lo llaman de otra forma, e incluso esta calle lleva su mismo nombre: *Ciahár-Bagh*, que significa “cuatro jardines”, los que había antes aquí, y que ahora los han reducido a uno solo; está organizado en varios niveles, a distinta altura, de modo que el último es el que se encuentra más arriba. Se puede acceder a él por cualquier parte, e incluso a caballo se entra sin dificultad. Aquí solo se ven innumerables árboles frutales alineados; todos de poca altura y cuyas ramas, llenas de fruta, penden al alcance de cualquiera, tanto si va a caballo como si lo hace a pie, pues alargando simplemente la mano las pueden coger con suma facilidad. Cada especie de frutal está separada de las otras y plantada en grandes superficies cuadradas; por ejemplo, un bancal lleno de higueras; otro de melocotoneros, y así sucesivamente. Estos vergeles pertenecen al rey, pero cualquiera puede entrar en ellos cuando lo desee, y hay tal cantidad de fruta allí que sería suficiente para satisfacer a todos los habitantes de la ciudad, que con frecuencia los visitan.

Descripción de un bello jardín, con abundantes frutales, y en donde acaba esta calle.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Se puede pasear por caminos que se entrecruzan, largos hasta donde alcanza la vista, y otros, a alineados con la calle, guarnecidos de cipreses.



En el extremo más alejado y alto hay un gran manantial, y del otro lado, una muralla que termina y encierra todo el lugar. Muchas otras calles, no menos hermosas, atraviesan esta gran avenida por varios sitios. Mas no pretendo perder más tiempo sin describiros la cantidad de riachuelos que discurren constantemente por allí, acompañados por infinidad de árboles plantados en línea recta a sus orillas, y otras muchas cosas excelentes.

En fin, que debo reconocer que este jardín *Ciahár Bagh*[1] es algo verdaderamente digno de la realeza, y que posee un algo de pomposo y magnífico. Y con todos mis respetos por la calle *Delpopolo* en Roma; la del *Poggio Reale* en Nápoles o la de Génova, o incluso la de *Monreale* en Palermo; todas estas calles habrían de cederle la palma y no podrían disputársela a ésta de Isfahán, pues he de constatar y afirmo sin pasión, que la de esta ciudad las sobrepasa en belleza crecidamente.

En Italia no tenemos calles tan hermosas como ésta de Isfahán.



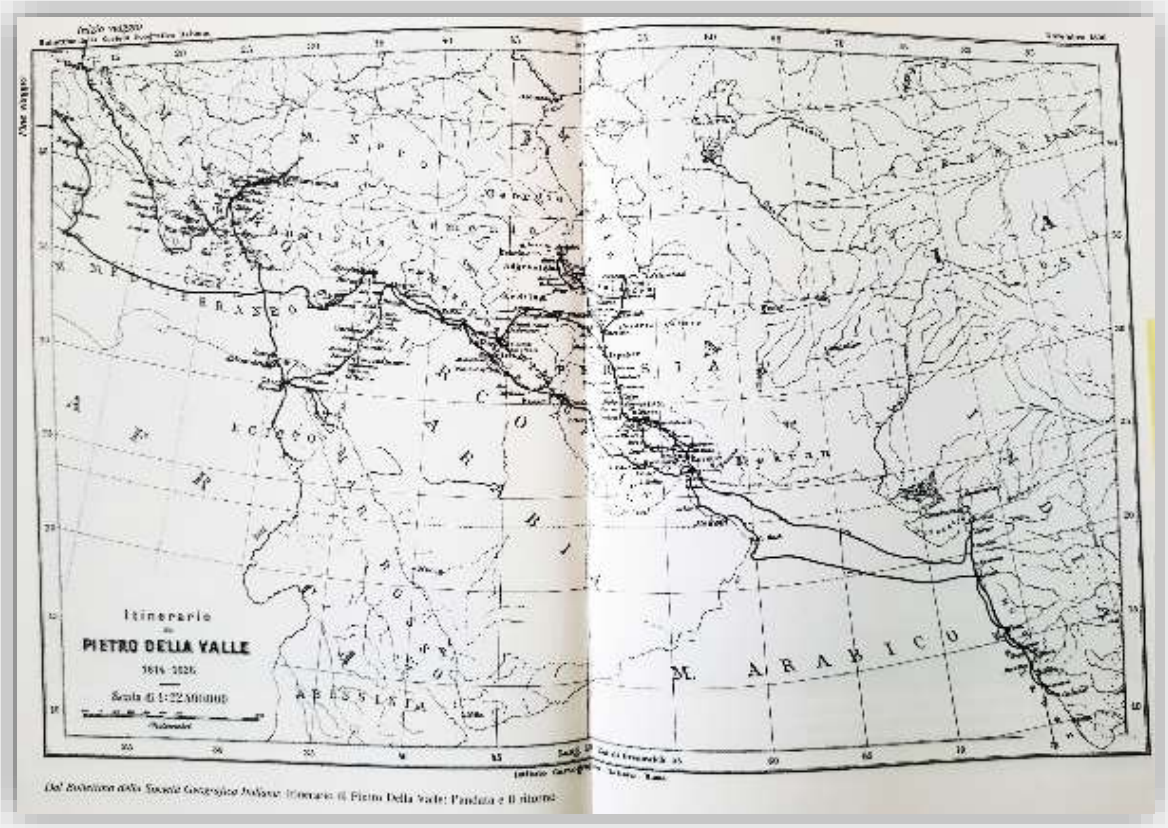
[1] El chahar bagh (چهارباغ) es un estilo de jardín que intenta imitar al del Edén. Tiene cuatro ríos y cuatro cuadrantes que representan el mundo.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Próxima entrega:

II.19.10 – VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE EN EL S. XVII

“El extraño minarete Kielle y sus bucráneos”



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6